

# La Mosca hominívora.

---

Disertacion leida en la Academia Médico-farmacéutica de Monterrey la noche del dia 3.  
de Marzo de 1865.

por  
el Profesor de Medicina y Cirujia  
C. José Eleuterio Gonzalez.

---



Tecnológico  
de Monterrey

In Mexico

Universidad de Monterrey  
de México en 1863

por  
el Profesor de Medicina y Cirujía  
D. Juan Bautista González



Tecnológico  
de Monterrey

# La mosca hominívora.

Disertación leída en la academia Médico-farmacéutica de Monterrey la noche del día 3. de Marzo de 1865.

Ya, Señores, que una suerte feliz me designó para que sea el primero que os hable de algún punto de las ciencias médicas que tenga un interés verdaderamente práctico, procuraré desempeñar este grato y honorífico encargo, si no como la alta importancia de la ciencia pide y vuestra ilustración merece, á lo ménos de un modo que revele el ardiente deseo que mi corazón abraza de que esta recién nacida Academia llegue á ocupar el eminente lugar á que su institución misma la destina, procurando que los Profesores que la forman, unidos en acendrado patriotismo á los conocimientos médicos, ilustren la práctica de su arte, dedicándose de preferencia al estudio de las cosas del país, y puedan por este medio ser el alivio y consuelo de sus conciudadanos, y la luz de la ciencia en la parte que corresponde á las especialidades de nuestra tierra.

No esperéis de mi cosas nuevas, porque, en verdad, nada sé que otros no hayan sabido antes que yo, ni menos que os hable de cosas grandes, porque en mi pequeñez no he podido encontrar otra cosa que presentaros sino la historia de un pequeño insecto.

Nópe ha designado con el nombre de Myiasis, derivado del griego *myia*, mosca, los desórdenes ocasionados en la economía viviente por los dípteros; y del análisis hecho por Moquin-Fandon de las observaciones relativas á esta materia resulta, que las especies americanas son las más perjudiciales, y que de ellas la que trae mayor estrago es la mosca hominívora, *Lucilia hominívora* de Coquerel. Esta, pues, será el objeto del presente escrito, que aunque diminuto é imperfecto me atrevo á presentaros.

Coquerel que estudió este terrible díptero en Cayena lo describe de la manera siguiente:

"*Lucilia hominívora*. Fines 9 mm. de longitud, ojos muy aproximados hácia atrás, palpas leonadas, cabeza muy grande, cara con dos mejillas de color amarillo dorado,

torax azul oscuro, abdomen del color del torax con ~~rayas~~ de púrpura, patas negras, alas transparentes un poco abumadas sobre todo en la base."

"Su larva tiene 15. mm. de larga, es cilíndrica, adelgazada hacia delante, truncada hacia atrás, de un color blanco opaco; tiene once segmentos, cada uno guarnecido en su borde inferior de un rodete saliente cubierto de pequeños ganchos espinosos. En los tres primeros segmentos el reborde ofrece la misma anchura en todos los puntos de su circunferencia y los ganchos lo cubren uniformemente sin dejar espacio vacío. En los siguientes se encuentra la misma disposición, sobre todo en la cara dorsal, pero en el abdomen el rodete se divide en dos partes que dejan entre sí un espacio libre, y la superior es mas ancha."

"Su pupa es cilíndrica, bruno-rojiza oscura."

"Habita en la Guayana."

Yo añadiré que esta mosca es ovípara y que al volar hace oír un zumbido fuerte y continuo.

"Las larvas de esta especie, dice Ittoquin-Fandon, se desenvuelven con bastante frecuencia, en la Guayana, en las fosas nasales y en los senos frontales. M. Coquerel ha observado una cantidad considerable de ellas en un primario, que acarrearon la muerte á este desgraciado. El Doctor Saint-Pair ha visto seis casos análogos. (1855 y 1856.) Tres enfermos encumbieron después de ciertos sufrimientos, dos perdieron completamente la nariz, y uno se salvó con una ligera deformidad de este órgano."

"Los enfermos no experimentan desde luego mas que un ligero hormigueo en las fosas nasales. Sobreviene en seguida dolor de cabeza, después una hinchazón edematosa de la nariz, que se extiende mas ó menos á la cara, luego epistaxis abundantes, un dolor suborbitario muy vivo, que los enfermos comparan á golpes dados con una barra de hierro. Se ven nacer ulceraciones sobre la nariz por las que se escapa un cierto número de larvas. Síntomas generales indican una reacción inflamatoria de las mas intensas, seguida de una erisipela de la cara y del cuero cabelludo, algunas veces viene la meningitis, y en fin la muerte."

Et esta fiel descripción solo añadiré, que en los casos q. yo he observado el sintoma que mas molestaba á mis enfermos era el inmovimiento. El continuo movimiento de las garras no les dejaba un momento de reposo y los ponía en un estado tal de angustia, que me hacia recordar

2

aquella sentida lamentacion del Santo Job: „De muchos huesos con taladrados de dolores, y los que me comen en durmen.”

„ En uno de los casos recogidos por Saint-Pair, continuaba diciendo Mognin Fandon, se hicieron salir mas de 300. larvas con el auxilio de las inyecciones; pero fue imposible expulsarlas todas. Se las vio bien pronto invadir el globo ocular y serpentear entre los párpados, de estos el inferior gangrenado cayó en colgajos. El borde de la orbita quedó demudo. Los gusanos invadieron la boca, corroyeron las encías y demudaron el maxilar superior. El enfermo murió a los 17. dias despues de su entrada al hospital.”

„ Otro individuo, tratado en el servicio de M. Chapuis, no vivió mas de tres o cuatro dias. Mas de cien larvas se habian desenvuelto en un foramen nasal y en <sup>su</sup> faringe. Las mucosas de estas cavidades no presentaron en la autopsia, sino una masa de carne podrida y una papilla infecta y negra.”

„ He una 3<sup>a</sup> observacion, recogida en el hospital de Cayena. El transportado Lasso, de edad de 39. años se presentó el 18. de Octubre, ofreciendo los sintomas de una angina inflamatoria muy aguda. El 20. la respiracion era muy difícil y la deglucion muy penosa. Se formó una mancha gangrenosa en el velo del paladar, y un líquido fétido se escurre de la boca y de la nariz. Hay mucha fiebre, pero sin dolor de cabeza, y la inteligencia está intacta. En la tarde del mismo dia la escara gangrenosa se desprende y deja salir 30 larvas, ademas se logró sacar otras 40. El 21. la piel que cubre la nariz presentó un color livido, en su base se vio un tumor blando y fluctuante, se practicó en él una incision y salieron 30. gusanos. El 22. se extraeron 20. larvas del lóbulo de la nariz. Por todo han salido 120. larvas. La tarde del mismo dia el enfermo muere. Fue durante la noche un poco de delirio y, como notable conservó hasta el fin su conocimiento. No acusó ningun dolor, y no se quejó sino de grande dificultad de respirar. En la autopsia se halló la faringe y las fosas nasales no formando mas que una papilla infecta, los huesos de la nariz necrosificados, y la mayor parte de los cartilagos de la nariz destruidos. (Chapuis.)”

Al escuchar, Señores, la desastrosa historia de este perjudicial insecto; no sentís el enorme peso de la miseria que agobia a la desgraciada humanidad? Como

si no bastáran las innumerables heridas que tiene que sufrir! Parece que en fatal destino le suscitan adversarios hasta entre los seres mas abyectos y despreciables! Pues para mas fijaros en esta triste consideracion os dire, que este encarnizado enemigo, esta morca devoradora de hombres, no solo habita en Cayena, sino que tambien vive entre nosotros, y que aqui y alla hace iguales estragos. Ademas no dudo que si la hay en el territorio y en la Guayana, debe haberla tambien en las regiones intermedias.

Muchos años há que hemos visto esas enormes gusaneras que rápidamente destruyen las narices y la faringe. Hárá como 20. años que nuestro apreciable compaño profesor el Sr. James curó á una Señora atacada de esta *Myiasis* en la Villa de Santiago, y esta enferma, que aun vive, se libró despues de haber arrojado una enorme multitud de larvas, perdiendo el velo del paladar, y quedando con una grande alteracion de la voz. Yo vi el año de 1848, en la misma villa, vivis á una muger con una destruccion casi total de la Casa, y en cuyos fosos nasales se alojaba un número grandísimo de gusanos. En el mismo año me encontré en la hacienda de los *Fernandez*, jurisdiccion de la repetida Villa, dos hombres á quienes faltaban las narices, y preguntándoles como las habian perdido, me contestó el mas jóven, señalándome al otro: "A mi tío y á mi nos las comieron los gusanos."

Despues de esta época he podido recoger quince observaciones de este genero, y de los sujetos de ellas murieron seis, cuatro quedaron con la nariz mas ó menos destruida, y gangrosas, y los cinco restantes quedaron perfectamente sanos. De estas observaciones solo os referiré dos, que á mi juicio tienen mas interes, la una porque da alguna luz sobre el modo con que se introduce la morca, el periodo de incubacion de <sup>huevo</sup> ~~larva~~, y su prodijiosa fecundidad; y la otra porque me dió el medio para estudiar y clarificar el insecto perfecto, que aunque lo habia procurado, no habia podido conseguirlo, porque las larvas, sacadas por fuerza y antes de su madurez, morian antes de sufrir la última metamorfosis.

1.<sup>a</sup> Observacion. P. M. de 26. años de edad, entró al hospital el martes 28. de Agosto de 1849.

Commemorativo. El enfermo dice: que el Domingo dia 15 oia (es decir el 12.) estando parado en una esgrima,

3.

Cerca del río, sintió revolotear al rededor de su cabeza una mosca que zumbaba muy recio y que procuró espantarla, pero que al fin se le metió con mucha fuerza en la nariz derecha, que esto le hizo estornudar y toser hasta que la echó envuelta en moco, que la mosca era del color de las pirlotas pavonadas; y que desde entonces le quedó en la nariz una coimezon y un hormigueo que creyo se le quitaria pronto: que así anduvo 15. dias, aumentándose algo la coimezon y á veces con dolor: que el domingo último (es decir el día 26.) amaneció con dolor de cabeza y calentura sin haber dormido por la coimezon y el dolor de las narices, que el lunes estuvo lo mismo, y que anoche, creyendo que sería catarro cortipado, se usó la nariz con un papelito retorcido hasta estornudar, y que entonces arrojó unos gusanos blancos y gordos, que no los contó porque luego los mataron y los barrieron, pero que usian como una docena; y que por fin lo que lo está matando es la falta de reposo.

Estado actual. Calentura, cefalalgia suborbitaria muy intensa, dolor de garganta, mucha sed, cara vultuosa, ojos lagrimosos, nariz abultada sin alteracion en el color, escurre por boca y narices un líquido sanioso. Examinadas las fosas nasales á buena luz logré ver algunas larvas que se movian entre mucosidades sanguinolentas: Con el auxilio de unas pinzas y unas inyecciones de agua tibia extraje 17. gusanos.

Prescripcion. Dita, agua de cebada con jarabe de goma, inyecciones tibias de cocimiento de malvas cada dos horas.

En la tarde del mismo dia el estado es el mismo, el enfermo ha recogido 22. larvas que salieron con las inyecciones. El enfermo no ha defecado. La misma prescripcion de la mañana y una lavativa emoliente.

Día 27. El mismo estado, han salido 15. gusanos en la noche y el enfermo no ha dormido. Le hizo en las dos narices inyecciones con un cocimiento de raíz de cebadilla, en proporcion de una dragma de raíz por libra de agua, que le hizo estornudar mucho y arrojar mucosidades, 16. larvas, y al fin cosa de seis onzas de sangre pura. Hice entonces otras inyecciones frias con agua aluminosa, en proporcion de una dragma de alumbre por media

libra de agua, y la hemorragia cesó.

Prescripción. La misma de ayer menos la inyección.

En la tarde del mismo día. El enfermo ha dormido dos horas, el dolor y la comezon han disminuido, no han salido gusanos ni sangre. La misma prescripción de la mañana.

Día 30. El enfermo ha pasado buena noche, ha dormido, ha sudado mucho, no hay calentura, el dolor de las narices ha desaparecido, solo queda la cefalalgia y el lagrimeo.

Prescripción. Atole y agua de cebada.

En la tarde. El enfermo está mejor, no han vuelto a salir ni a sentirse los gusanos, dice que ayer tragó algunos con las inyecciones, y que hoy los arrojó en una cámara, que eran cuatro, que los recogió y los presenta. Por todos salieron 134. sin contar los que arrojó en su casa.

Prescripción. La misma.

Día 31. El enfermo está casi bueno, solo tiene muy poco dolor de cabeza, languidez y hambre.

Prescripción. Caldo, atole, té y agua pura.

En los días 1.º, 2.º, y 3.º de Setiembre siguió cada vez mejor, y el 4.º salió del hospital sin defecto alguno.

1.ª Observación. El 2.º de Abril de 1863 fui llamado para ver al niño C. D. de 7. años de edad, que había sido traído de la Villa de China a curarse de una gusarera en la nariz.

Commemorativo. La madre del niño dice: que han ocho días que este se enfermó de calentura, dolor de cabeza y vasa: que al tercer día comenzaron a salirle de las narices unos gusanos blancos muy grandes, y alarmada por esto dispuso traerlo a curar aquí: que ha hecho tres días de camino, y en ellos han salido gusanos de uno en uno: que los primeros 20. que salieron los puso en una cajita de madera para traerlos: que todavía esta mañana arrojó cinco; y que por todos han sido 83.

Estado actual. El niño está bueno, come, duerme y juega como siempre. Examinadas las narices a buena luz solo se ven algunas erosiones ligeras que han sido untadas con aceite de almendra.

En los días siguientes estuvo bueno y no volvió a arrojar larvas.

En estos dos casos no cabe duda en que el buen éxito.



se debió a que los enfermos pudieron desembarazarse rápidamente de un peligroso huésped, antes de que destruyeran la mucosa.

Las larvas recofidadas en la capita estaban cerca por encima y encofidadas, es decir en estado de pupas o crisálidas, a los 20 días de su salida de la nariz una criada por curiosidad abrió la caja y se escaparon volando algunas moscas, la cerró inmediatamente y no dejó salir las demás; de estas logré recoger tres individuos, cuyos cadáveres tengo la grandísima satisfacción de presentar para que podáis examinarlos y convenceros que tienen todos los caracteres de la *Lucilia hominivora* de Coquerel.

Respecto del tratamiento que conviene en esta *Myiasis*, ¿qué podrá decirnos que no esté al alcance de vuestra penetración? Desde luego que la primera indicación que se presenta es hacer salir los gusanos antes que destruyan órganos que no es posible reponer y cuya pérdida puede muy bien ocasionar la muerte. Pero de qué manera podrá conseguirse el efecto? Los medicamentos insecticidas tienen el inconveniente de dejar los animales muertos en las fosas nasales y dar origen a una corrupción putrefactora, además de que su acción sobre los tejidos no es inofensiva. La sebadilla, que es insecticida y estornutatoria, es verdad que hace salir los gusanos vivos o muertos, pero expone mucho a las hemorragias, por lo que solo puede usarse <sup>muy</sup> al principio del mal, antes que las larvas hayan destruido la mucosa y abierto vasos de mediano calibre, porque entonces las hemorragias con los estornudos se harían increíbles. Lo prefiero en el mayor número de casos las pinzas y las inyecciones de agua tibia, con cuyos medios y ~~con el auxilio de~~ <sup>con el auxilio de</sup> la pinzencia se logra sacar una gran cantidad de gusanos. El alcanfor no los mata y hace salir algunos, arde mucho y aumenta el calor de las narices. Las úlceras que dejan las larvas después de su salida cicatrizarán pronto, si no hay huesos descubiertos, pues en este caso se cicatrizarán hasta que se eliminan. Si por demás decir que los síntomas generales reclaman la medicina sintomática, y que mientras no salgan los gusanos son por lo regular indomables. Las hemorragias solo pueden combatirse con los refrigerantes y los astringentes. El taponamiento está del todo contra-indicado, porque no haría más que encerrar al enemigo para que su-

truyera mal y con mal saquider. Cuando la destrucción es demasiado grande ó muy profunda, ó sobreviene la meningitis, ó muy grandes hemorragias, entonces la muerte no se hace esperar por mucho tiempo.

En el caso, bastante raro por desgracia, en que se siente la introducción de la mosca, como en el enfermo de mi primera observación, si el paciente implorara los recursos del arte desde los primeros días antes del desarrollo de las larvas, creo que sería el tiempo de usar con franqueza de la sebadilla como errico é insecticida, porque entonces no son tan terribles la putrefacción y las hemorragias; y tal vez se lograría arrasar ó exterminar los huevos ó los gusanitos aun muy pequeños, y librar por este medio al enfermo de grandes padecimientos y de un gravísimo peligro; pero por lo regular la introducción del insecto no es sentida, y los pacientes no recurren al médico hasta que la fiebre, los dolores ó la salida de los gusanos los obligan á hacerlo, y entonces la destrucción ha comenzado y el riesgo es de los más grandes.

Esto es, Señores, todo lo que puedo decir acerca del insecto de que me propuse hablar. Recibid este mal limado trabajo como una muestra de mi deseo de cumplir el deber que contraí, y si fuere de vuestro agrado será por bien empleada mi tarea.

J. Neuterio González



Después de escrita esta disertación he visto la memoria de Homolle sobre el uso del sulfato simple de alumina en los canceres ulcerados; y satisfecho de que este agente es tan poderoso antiseptico como hemostático, he creído que podrían utilizarse estas preciosas virtudes en la miyiasis de que tratamos. Las larvas de la mosca común (*Musca domestica* L.) tocadas con la solución de sulfatos de alumina y de zinc, recomendada p.<sup>o</sup> Homolle, mueren luego y se conservan sin corromperse hasta que se secan. Por otra parte este remedio es inocuo, pues no ataca los tejidos sanos, como se ve empleándolo en las úlceras cancerosas.



Tecnológico  
de Monterrey



Tecnológico  
de Monterrey